

**LORENA PIÑÓN RIVERA**

PRI, en defensa de la democracia

La concepción de democracia moderna se sustenta en la confrontación argumentativa de visiones distintas sobre el futuro de una sociedad. Como señala Robert Dahl en su obra “La Poliarquía”, la esencia de un sistema democrático radica en la capacidad de presentar alternativas viables ante el electorado. En este contexto, Veracruz se encuentra ante una coyuntura histórica que demanda una reflexión profunda sobre su futuro político y administrativo.

El escenario electoral de cambio en los 212 ayuntamientos veracruzanos, representa una oportunidad fundamental para replantear el rumbo de la administración pública local. Los resultados de la reciente elección federal, donde el 46% del electorado manifestó su respaldo a opciones distintas al oficialismo, evidencian una realidad innegable: existe una pluralidad política que demanda ser representada con eficacia y compromiso.



La planeación estratégica partidista, requiere de tres elementos fundamentales: reconexión con las bases militantes, articulación clara de alternativas programáticas que desnuden con datos y argumentos las falsedades del oficialismo y la construcción de estructuras territoriales sólidas. En este sentido, el Partido Revolucionario Institucional ha emprendido un proceso de renovación que parte del reconocimiento de las demandas ciudadanas y la necesidad de contrastar modelos de gestión.

El desgaste natural de toda administración gubernamental presenta una ventana de oportunidad para la oposición. Sin embargo, no basta con capitalizar el descontento; es necesario construir propuestas viables y profesionales que respondan a las necesidades específicas de cada comunidad. La participación activa del presidente nacional del PRI, Alejandro Moreno Cárdenas, en la mesa de dirección estratégica para la elección 2025, representa un compromiso institucional con esta visión renovadora.

La ciencia política contemporánea ha demostrado que los partidos políticos eficaces son aquellos capaces de mantener un equilibrio entre la crítica aguda y la propuesta programática. El PRI en Veracruz se posiciona como un vehículo de representación para ese porcentaje del electorado que busca alternativas al modelo actual de gobierno que no les ha resuelto los servicios públicos y de obra municipal.



La planeación estratégica debe fundamentarse en diagnósticos precisos sobre las necesidades locales, la construcción de equipos técnicos competentes y el desarrollo de propuestas viables de gobierno, expuestas por personas con auténtico arraigo, liderazgo y preparación. Para el PRI, la estructura territorial debe funcionar como un sensor permanente de las demandas ciudadanas y un canal eficaz de comunicación política.

Es fundamental reconocer que la competencia electoral, si bien implica confrontación de ideas y proyectos, debe desarrollarse dentro del marco institucional que garantiza nuestra democracia; pero si existen prácticas abusivas del oficialismo, no nos detendremos para denunciarlas legal y públicamente. Los órganos electorales y jurisdiccionales tienen la responsabilidad constitucional de garantizar equidad y legalidad en la contienda.

La renovación de los ayuntamientos veracruzanos representa una oportunidad para demostrar que la pluralidad política fortalece la democracia. El PRI, con su experiencia en la gestión pública y su compromiso con la renovación institucional, se presenta como una opción seria y profesional para aquellos ciudadanos que buscan un gobierno eficaz, transparente y comprometido con el desarrollo local.